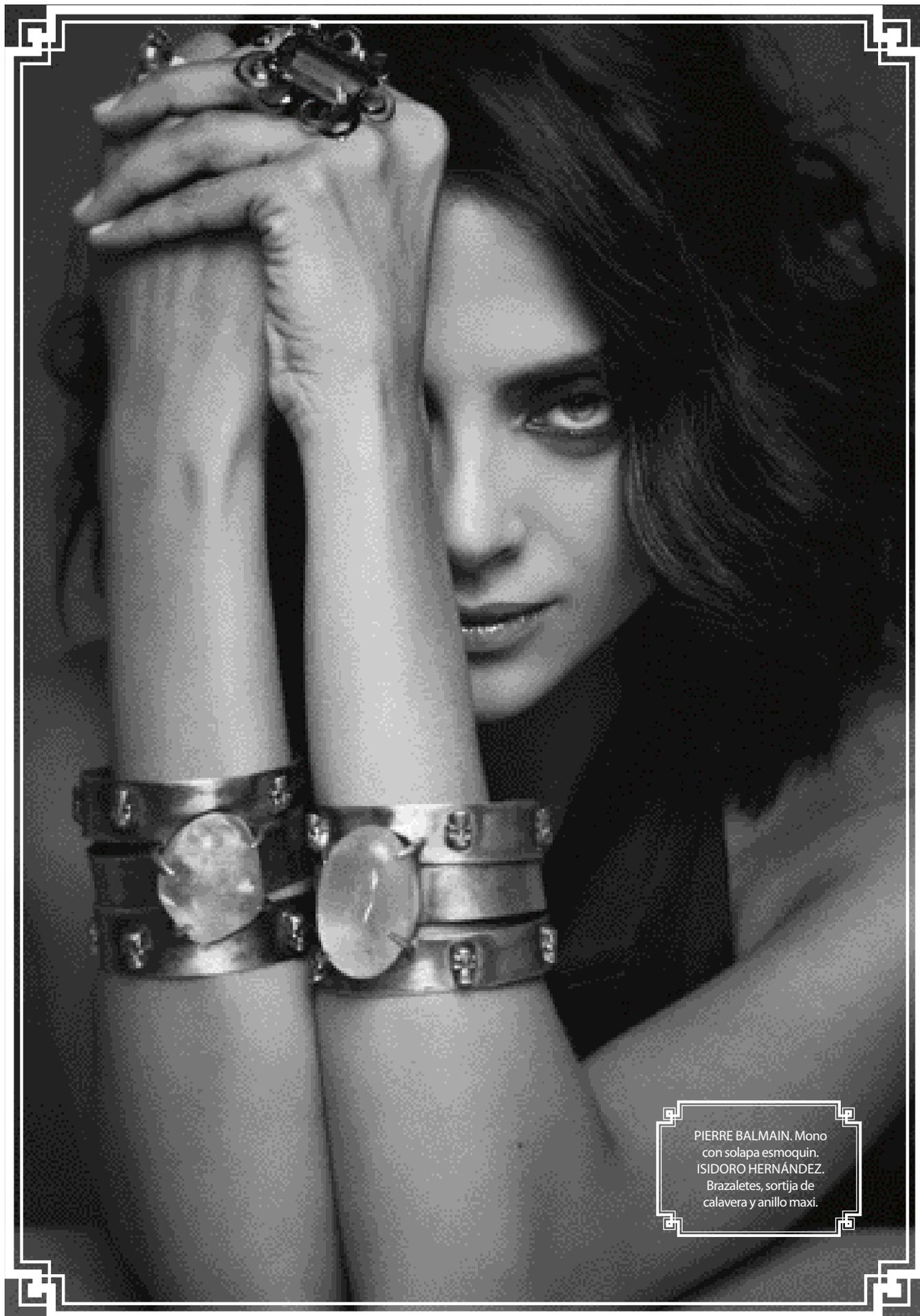


¡CUIDADO!
ESTA
MIRADA
PUEDE
MATARTE

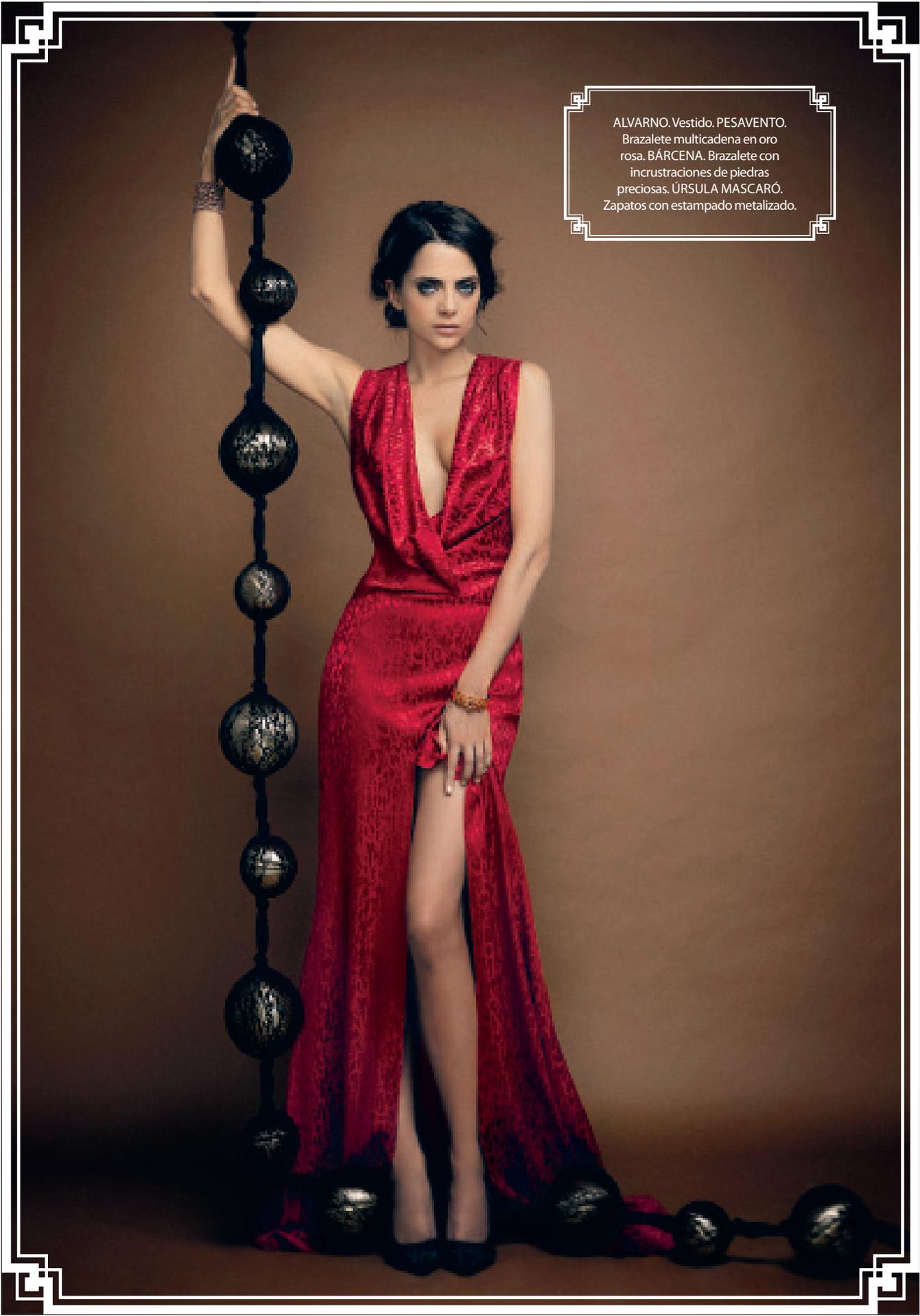
Macarena
Gómez

SU CARISMA, SU DESCARO ANDALUZ
Y SU FUERTE AUTOESTIMA LE HAN
LLEVADO A BORDAR, EN "MUSARAÑAS",
EL PERSONAJE MÁS PERTURBADO
DE LA CARTELERA –¿Y A GANAR EL
GOYA A MEJOR ACTRIZ?–.

TEXTO IRENE SIERRA. FOTOGRAFÍA JUAN MANUEL MACARRO.
ESTILISMO DAVID GARCÍA MIRAS Y SOFÍA STEIN.



PIERRE BALMAIN. Mono
con solapa esmoquin.
ISIDORO HERNÁNDEZ.
Brazaletes, sortija de
calavera y anillo maxi.



ALVARNO. Vestido. PESAVENTO.
Brazalete multcadena en oro
rosa. BÁRCENA. Brazalete con
incrustaciones de piedras
preciosas. ÚRSULA MASCARÓ.
Zapatos con estampado metalizado.

“Soy una persona muy visceral. Tan pronto puedo pasar de tener mucho genio a ser la persona más cariñosa del mundo”

De niña su profesora de ballet le decía que tenía la capacidad de interpretar y transmitir la música con el cuerpo. Desde ese momento, Macarena Gómez (Córdoba, 1978) tuvo claro que lo suyo era la interpretación. Probablemente su cara te resulte familiar por su papel en “La que se avecina”, pero Macarena es mucho más que la hija de la reina del destape más famosa de Telecinco. Gracias al último proyecto de Álex de la Iglesia, “Musarañas”, se ha ganado una nominación al Goya y la admiración de todo el público que ha podido disfrutar en los cines con su desequilibrado personaje. Y es que, como bien dice ella misma, el don para la comedia se tiene o no se tiene y, sin duda, Macarena puede presumir de hacernos reír y temblar con la misma intensidad, y sin despeinarse, en dos secuencias consecutivas: una cómica y otra dramática.

Has hecho largometrajes, cortos, teatro y sigues en “La que se avecina”. ¿En qué ámbito te sientes más cómoda a la hora de trabajar?

Me gusta participar en todos los medios, pero quizás al que tengo más respeto es al teatro, porque al fin y al cabo es en el que menos experiencia tengo. Cuando tenía que representar una obra, las horas previas a salir a escena estaba atacada de los nervios porque temía no llegar a dar lo que se esperaba de mí en directo. En mis inicios cinematográficos me pasaba lo mismo y no me desenvolvía como ahora. Al final, todo se basa en la experiencia y en la pasión que le pones a tu trabajo, y yo pongo la misma para hacer un corto que parece hacer un largometraje; la única diferencia son los días de rodaje.

¿Prefieres hacer comedia o drama?

Según el momento. Voy por épocas. Cuando llevo mucho tiempo haciendo comedia me apetece dar el salto al drama, y viceversa. Seguramente muchos compañeros que lean esto discreparán conmigo, pero yo soy de la opinión de que la comedia es un don innato. Ser actor o actriz cómico te sale o no te sale, es un género en el que la experiencia no te proporciona grandes cambios. Sin embargo, creo que en el drama sí te puedes entrenar y ser mejor. Al igual que yo me desenvuelvo con mucha facilidad en los roles cómicos, el drama normalmente tengo que elaborármelo más.

¿Te ha costado mucho llegar a desarrollar el punto de locura en el que se encuentra Montse, la protagonista de “Musarañas”?

Monste es una persona con un problema de trastorno de la personalidad que no le permite distinguir con claridad el amor y el odio, la verdad o la mentira. Lo mismo puede llegar a ser una persona muy tierna que ser muy agresiva. Yo también soy muy visceral y en ese aspecto me parezco mucho a Montse; puedo tener mucho genio en un momento dado y al rato ser la persona más cariñosa del mundo. Por lo tanto, como actriz el único trabajo que he tenido que hacer es trasladar esa forma de sentir las cosas a la vida de Montse.

¿Cómo has vivido la nominación al Goya? ¿A cual de las nominadas temes más?

Prefiero guardármelo para mí porque el tema de las nominaciones a los Goya me parece muy complejo. Hay compañeras como Erica Rivas, de “Relatos salvajes”, que han hecho una interpretación formidable y su trabajo no ha sido reconocido públicamente. En mi caso particular, no te voy a mentir, considero que es una nominación acertada porque estoy muy orgullosa ↵

“Si tuviera que escoger una profesión diferente sería la de arqueóloga submarina, porque me encanta el mar y descubrir mundos perdidos”

de mi trabajo, y el hecho de que la Academia de Cine lo haya sabido valorar siempre es positivo, ya que trae consigo un reconocimiento público muy importante.

¿Qué significa para una actriz que un director como Álex de la Iglesia haya pensado directamente en ti para el papel protagonista de “Musarañas”?

Es maravilloso. Cuando me llamó para proponerme un papel en “Las brujas de Zugarramurdi” me quedé en shock porque no me lo esperaba para nada. Los primeros días de rodaje con él estaba súper nerviosa, temía no dar todo lo que esperaba de mí, pero al final todo fue bien y entablamos una bonita amistad. Hace unos meses me llamó para decirme que producía una peli y que había pensado en mí para el papel protagonista. Yo le dije que me enviara el guión en ese mismo momento porque lo hacía con los ojos cerrados si él estaba detrás del proyecto. Cuando lo leí me quedé fascinada. El papel de Montse es un sueño para cualquier actriz.

Has rodado “La hora del baño”, un cortometraje de Eduardo Casanova. ¿Qué destacas de esa experiencia? ¿Crees que el público español está preparado para un cine de ese tipo?

Para mí Eduardo Casanova es una persona inteligentísima, con un talento sobrenatural y una imaginación desbordante. Ya es hora que este país vea nacer a un cineasta como él, capaz de trasladarnos a ese mundo suyo tan particular. Es cierto que es muy transgresor, no sólo en cómo cuenta las cosas, sino también en los temas que aborda.

Si pudieses elegir ser una actriz, ¿quién te gustaría ser? ¿Con qué director te gustaría trabajar?

Adoro a Kate Winslett, Jessica Lange o Julianne Moore. Personalmente, tengo la teoría de que hay mejores actrices que actores; podría

decirte un centenar de actrices con las que me encantaría trabajar y, sin embargo, en materia masculina solo me fascinan Daniel Day-Lewis y Eduard Fernández, cuyas interpretaciones son estratosféricas. Me encanta el cine europeo y admiro mucho el trabajo de directores como Lars von Trier.

Llegaste a Madrid tras estudiar Arte Dramático en Londres. Los inicios siempre son difíciles, ¿qué destacarías de tus comienzos? ¿Alguna anécdota bochornosa que contar a tus nietos?

Mi primer año en Madrid fue una toma de contacto: aprender cómo eran los castings, conseguir un representante, etc. Creo que he sido muy afortunada, pero también es cierto que desde el principio me he apuntado a todo lo que me ofrecían, ya fuese remunerado o no, porque mi único objetivo era aprender.

¿A qué te hubiese gustado dedicarte si no hubieses llegado a ser actriz?

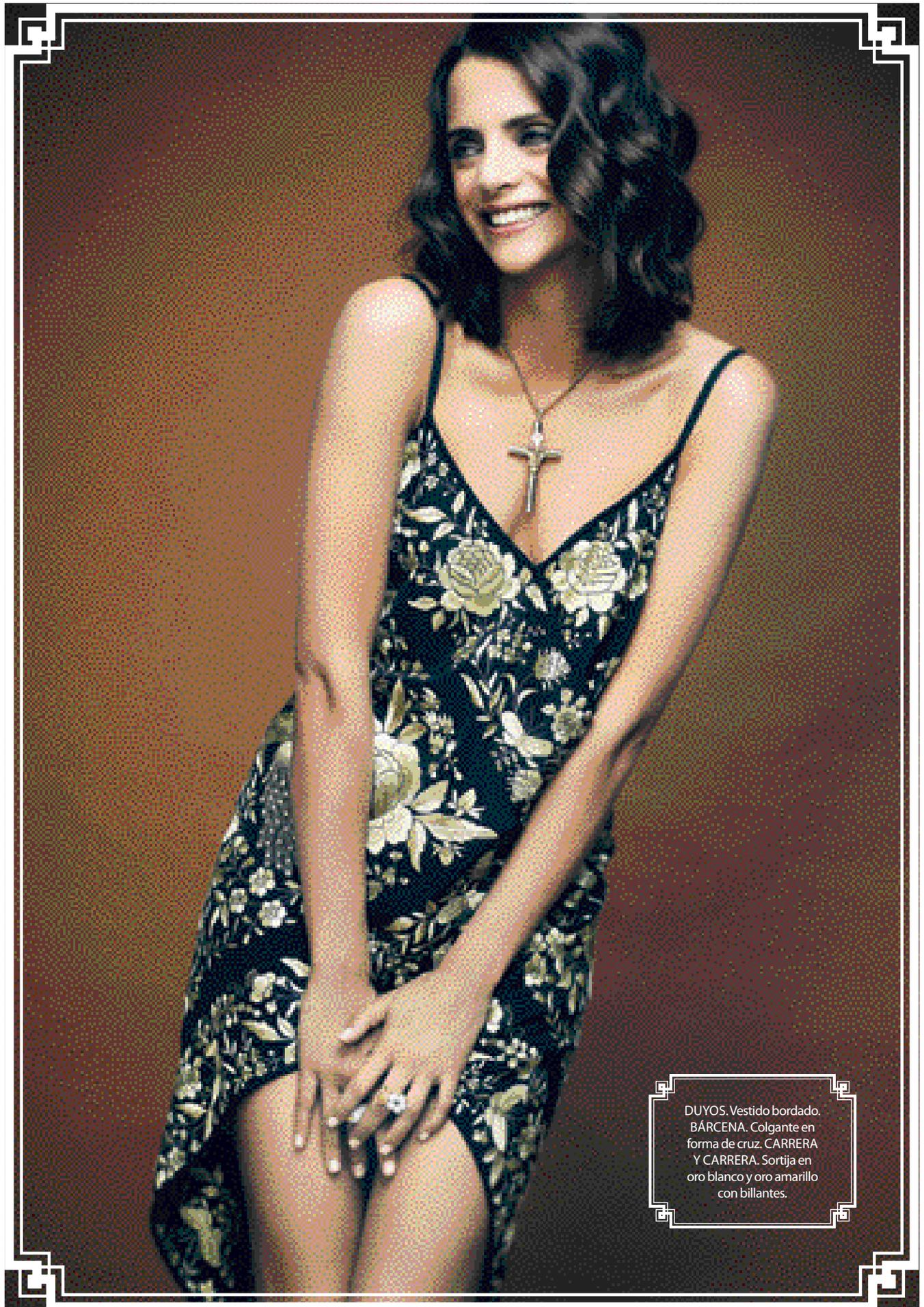
Desde los 14 o 15 años tuve claro que quería dedicarme a la interpretación. Tengo la carrera de ballet y siempre me ha gustado mucho transmitir con el cuerpo todo lo que la música me hacía sentir. Mi profesora de danza siempre me decía que sentía los adagio con mi cara y con mi cuerpo. Sin embargo, si hoy tuviera que escoger una profesión diferente sería la de arqueóloga submarina, porque me encanta el mar y descubrir mundos perdidos.

¿Qué hace una nominada al Goya un día normal de su vida cotidiana?

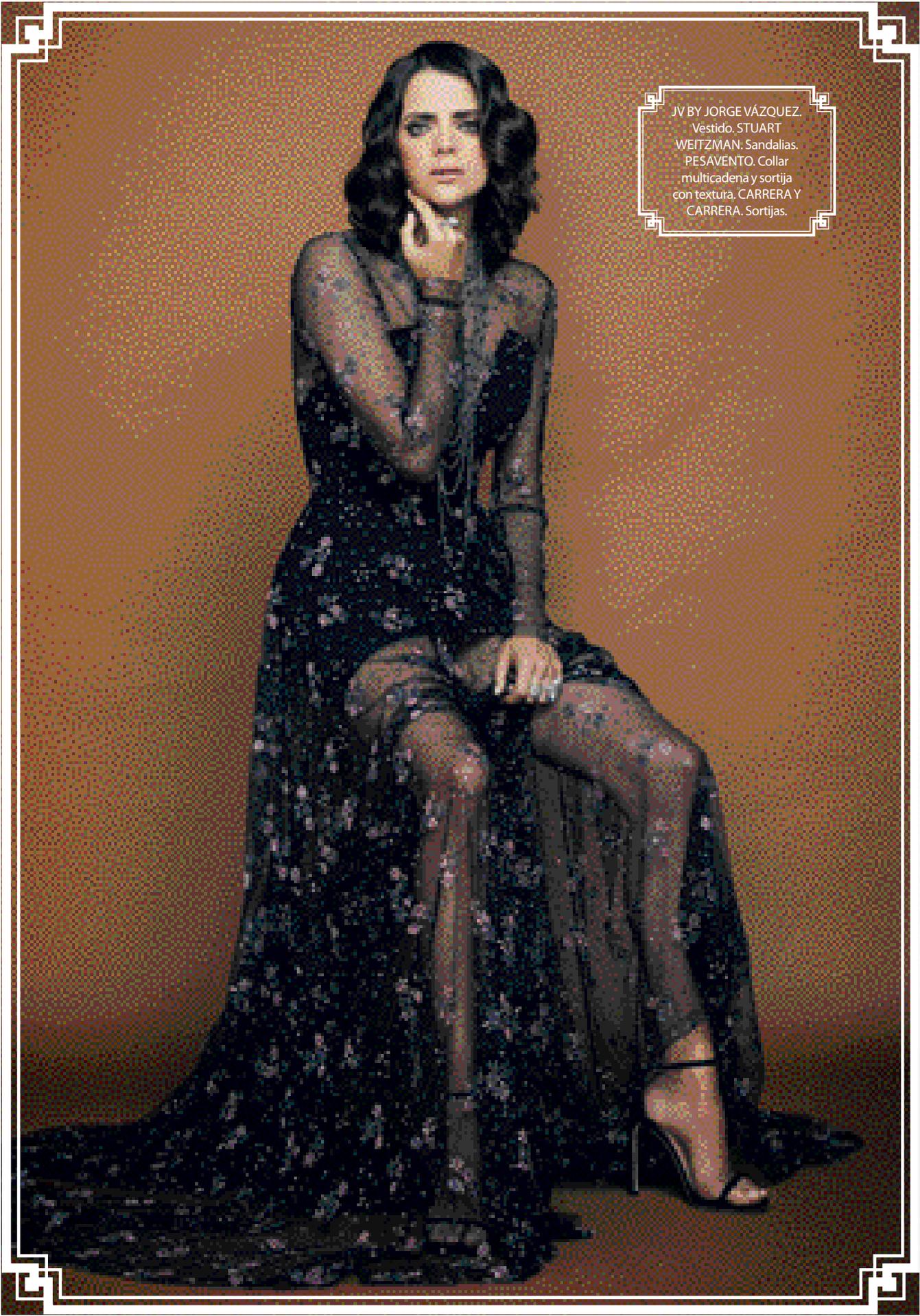
Nada del otro mundo. Soy mucho de hacer los recados. Me encanta ir a comprar el pan, a la carnicería o llevar los zapatos a arreglar. Me gusta mucho hacer vida de barrio.

¿Cuál es tu vicio más inconfesable?

Si es inconfesable no debería decírtelo (risas), pero os lo voy a confesar... Tengo una ↵



DUYOS. Vestido bordado.
BÁRCENA. Colgante en
forma de cruz. CARRERA
Y CARRERA. Sortija en
oro blanco y oro amarillo
con billantes.



JV BY JORGE VÁZQUEZ.
Vestido. STUART
WEITZMAN. Sandalias.
PESAVENTO. Collar
multicadena y sortija
con textura. CARRERA Y
CARRERA. Sortijas.

“Nunca he sido una mujer convencional y siempre he hecho lo que me ha dado la gana en las relaciones”

colección de casi 70 muñecas de edición limitada. Me vuelven loca las barbies, tanto que me he convertido en una habitual de las convenciones de coleccionistas. Gran parte de las que tengo son representaciones de personajes de películas; mi barbie favorita es la de Escarlata O'Hara, la protagonista de "Lo que el viento se llevó".

¿Alguna manía absurda?

Intento aprovechar los trayectos en tren para hacer cosas de trabajo y no soporto que me distraigan, por eso, en ese contexto es muy fácil que me desquicie. Tampoco soporto a la gente que come en el cine; si en mi mano estuviera prohibiría las palomitas y las bolsas de patatas en las salas.

¿Qué necesitas para ser feliz?

Siempre lo he sido con cosas muy sencillas. Tuve una infancia muy feliz y ahora lo sigo siendo. Desde que era niña mis padres me inculcaron su pasión por conocer otras realidades y viajar; empaparme de cosas nuevas y estar en constante crecimiento me produce una satisfacción enorme y creo que eso se lo debo a ellos. Me encantaría saber más idiomas y poder comunicarme con más gente, pero de momento me las arreglo con el francés, el inglés y, por supuesto, el andaluz.

Cuando nos preguntan qué música escuchamos todos decimos los grupos socialmente aceptados, y obviamos otros por vergüenza. ¿De qué grupo o géneros hablamos en tu caso?

Soy muy ecléctica y necesito que me aconsejen, pero he de confesar que soy muy coplera. Me vuelven loca la Pantoja, Rocio Jurado o Los Panchos. "Como una ola" es una canción maravillosa para cualquier momento del día.

Si algo sacamos en claro tras investigar un poco sobre ti –y descubrir, por ejemplo, que

llegaste a tu boda en paracaídas es que eres de todo menos una mujer convencional. ¿Hasta que punto crees que es necesaria la locura en las relaciones sentimentales?

El concepto de locura es muy relativo porque para mí la anécdota del paracaídas no es ninguna locura, pero para mucha gente sí... Lo que está claro es que necesito adrenalina en todos los ámbitos de mi vida.

¿Practicas algún deporte de riesgo?

Sí. Practico paracaidismo aunque ahora estoy más centrada en la caída libre en túnel de viento. Es una actividad que consiste en meterte en un tubo vertical que te permite experimentar las mismas sensaciones del paracaidismo, pero de forma más segura, ya que no dejas de estar dentro de un tubo cerrado.

¿Crees que el rol de las mujeres en las relaciones ha evolucionado en los últimos años? ¿Eres de las que dan el primer paso?

Nunca he sido una mujer convencional en estos aspectos. Soy una persona muy segura de mí misma y eso me ha llevado siempre a hacer lo que me ha dado la gana. Yo no entiendo el concepto de sufrir por amor, es decir, creo que el amor es algo que tiene que aportar bienestar. Esta forma de ver la vida me ha hecho afrontar mis rupturas de una forma muy natural. ¿Qué una relación se termina? Pues él se lo pierde. Si tuviese una baja autoestima probablemente vería estos temas de otra forma.

¿Crees que si no tuvieras esa seguridad en ti misma no estarías donde estás?

Probablemente. Siempre he sido optimista y nunca he pensado "yo no voy a vivir de esto". Al contrario, desde el primer momento yo pensaba que mi momento iba a llegar tarde o temprano, y que eso me permitiría vivir del mundo de la interpretación. ☺